

VIII Jornadas de Sociología de la UNLP

Título: “¿Para qué volvieron? El retorno de los exiliados políticos luego de la última dictadura militar Argentina”

Nombre: Lic. Leandro Diego Basanta Crespo

Pertenencia Institucional: Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires (UBA)

Maestrando en ‘Investigación en Ciencias Sociales’. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Correo electrónico: leandrobc@hotmail.com

*“ Serías más aguantable, exilio, sin tantos profesores
del exilio, Sociólogos, poetas del exilio,
llorones del exilio, alumnos del exilio,
Profesionales del exilio, buenas almas con una
balancita en la mano,
Pesando el más el menos, el residuo,
la división de las distancias, el 2x2 de esta miseria.
Un hombre dividido por dos no da dos
hombres.
Quién carajo se atreve, en estas circunstancias,
a multiplicar mi alma por uno”.*
Juan Gelman ‘X’, en ‘Interrupciones 2’, 1988.

El período dictatorial de represión militar (1976-1983) demostró llevarse a cabo, tal como lo diagnosticó Guillermo O’ Donnell (‘El Estado Burocrático- Autoritario’, 1982), por medio de una ‘sociedad autoritaria’ que respaldó en un comienzo de modo significativo, la interrupción del ejercicio institucional por parte de las fuerzas armadas, en un contexto de enorme convulsión social. Los efectos de la represión física ilegal fueron el producto de una planificación sutil, racional y macabra, tal como lo señaló Pilar Calveiro (‘Poder y desaparición’, 1998). Su objetivo más letal consistió en el ‘exterminio político’ de algunos sectores específicos (Emilio Crenzel, ‘Los desaparecidos en la Argentina’, 2010). Esto llevó a la desarticulación de las fuerzas sociales de izquierda, que ya para ese momento se

encontraban debilitadas, con menor base social de sustento que en años anteriores (Inés Izaguirre, 'Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983', 2010).

Allí, varios grupos sociales (militantes políticos, intelectuales, científicos y artistas entre otros), objeto de la persecución, optaron por abandonar el país como una manera de sobrevivir a la amenaza física propiciada por el terrorismo alimentado desde el Estado con un gobierno de facto. Surgió el 'exilio político' (Marina Franco, 2008), como fenómeno social. Ahora bien, de estos diversos grupos sociales, ¿Quiénes retornaron? ¿En qué años? ¿Cómo se las arreglaron para vivir aquí de nuevo? ¿Cómo fue su experiencia profesional en el exilio? ¿Qué tipo de valoración le otorgan a esta experiencia en su retorno? ¿Cómo fue su trayectoria profesional y personal una vez instalados aquí? En suma... ¿Para qué volvieron?

Este análisis sociológico de pequeña escala (apenas algunos casos puntuales en un sector educativo 'distinguido') intenta comprender los motivos por los cuales el exilio y el retorno, además de su 'dificultad', puede ser 'condición de posibilidad' de posibilidades laborales y profesionales. Aquí las consecuencias contemporáneas de la dictadura militar se conjugan con procesos de memoria, representaciones sociales e identidades que no son universales, sino propio de grupos sociales delimitados y definidos. El testimonio y los contextos históricos son los canales necesarios para desanudar estos 'cabos-efectos' que persisten aún en nuestros días. Esta humilde pretensión descriptiva, busca abordar algunos casos mínimos, relacionados con algunos profesionales ligados a un ámbito de formación profesional terciaria o universitaria. Y su desempeño profesional, aún hasta la actualidad.

Metodología:

Creo necesario dejar en claro que, la consulta de los datos secundarios, fue de especial importancia para la realización de este trabajo. La consulta fue de 11 testimonios realizados por terceros, principalmente en dos programas. Uno televisivo: ('Somos Memoria', transmitido por Canal Encuentro). Y otro radial ('Decime quién sos vos'. Radio Nacional AM 870). A este se suma la entrevista amena que pude realizarle a Julio Raffo, el 27 de mayo del 2014, obteniendo un total de 12 casos.

Por ende, considero pertinente realizar una reflexión en torno a la importancia del acceso público sobre los distintos tipos de archivos que pude consultar para la realización del presente trabajo. Tanto los testimonios audiovisuales del 'Canal Encuentro' como los consultados en el programa radial 'Decime quién sos vos' de Radio Nacional AM 870, fueron

sin lugar a dudas esenciales, fundamentales para la realización de este trabajo. Dicho de otra manera, sin la posibilidad que tuve de acceder a estos materiales no hubiese sido posible la realización de esta mínima ‘muestra’, que, aunque no pretende ser ‘representativa’, fue sustancial para la realización de este trabajo.

A partir de aquí, rescato la enorme importancia del acceso público a los diversos testimonios, fuentes y datos para la realización de cualquier trabajo de investigación. A partir de aquí, parafraseando al historiador Roberto Pittaluga, la ‘democratización del archivo’ se hace fundamental para imprimirle a las fuentes (como investigador) uno mismo sus propias críticas e interpretaciones en torno a las necesidades del presente específico desde donde uno consulta. Como bien señala el historiador, (que retoma a Paul Ricoeur), el archivo no es un documento dado, sino un producto buscado y fabricado que surge de un momento creativo. De allí la importancia tanto de la producción como su acceso, rompiendo con algunos esquemas institucionales- burocráticos que imposibilitan las consultas de los mismos, restringiendo la profundización del conocimiento como la re-significación del archivo fabricado anteriormente.

En palabras de Pittaluga se hace más productivo, dejar de mirar el pasado (que bien podrían ser los archivos, los testimonios) como un punto fijo, inmóvil. Con la democratización de los archivos pueden existir otras lecturas y otros desafíos. “(...) podemos concebirlo como un pasado en movimiento, una experiencia que nos interpela en la actualidad con sus propias demandas y que al hacerlo nos revela aspectos ocluidos de nuestro presente” (Pittaluga, Roberto. “Democratización del archivo y escritura de la historia”. En línea: http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/pdf/roberto_pittaluga.pdf. Consulta el 9 de Agosto de 2014).

Desarrollo:

Héctor Schmucler (‘La memoria como ética’, 2007), en relación con nuestro pasado reciente, aseveró alguna vez que en nuestro país cuando hablamos de memoria luego de la última dictadura militar, aparece de inmediato la idea de la muerte. Los efectos de la dictadura argentina pueden apreciarse en distintas áreas y ámbitos. La consolidación de un plan sistemático de tortura y exterminio proveniente del Estado (Daniel Feierstein, ‘El genocidio como práctica social’, 2007) produjo prácticas sociales que, con el tiempo, fueron re-significándose a través de los años. En aquella etapa, hubo diversas formas de represión

directa e indirecta a diversos grupos sociales del país (Emilio Crenzel, 'Los desaparecidos en la Argentina', 2010).

En este contexto de represión estatal miles de personas se exiliaron de nuestro país. Es necesario aclarar que este proceso comenzó con anterioridad al 24 de marzo de 1976. Ante las persecuciones a diversos grupos sociales por parte de organizaciones para-estatales, cuyo exponente emblemático fueron las 'Tres A', muchos argentinos tuvieron la necesidad de trasladarse a otros países del continente como del mundo. La práctica social comenzaba a traducirse en la concepción del 'exiliado político'.

El exiliado político es aquel que mantuvo un vínculo de identificación o actividad política con el país de origen, y razón por la cual recurrió al exilio como una estrategia de supervivencia.

La acción de exiliarse siempre es relacional entre quien expulsa y quien se siente expulsado. Lo importante aquí es que quien expulsa posee una representación negativa sobre esa persona que puede llegar a ser expulsada. La identificación o actividad política de este último genera sensaciones directas o indirectas de persecución, apoyadas cada vez más en el entorno cercano de este último.

Marina Franco (2004) en su tesis sobre 'Los emigrados políticos argentinos en Francia (1973-1983)' durante la dictadura militar, sostiene que tal vez uno de los problemas mayores resida en el intento de formalizar en categorías analíticas la complejidad inaprensible de lo real. Muchas veces, los riesgos de construir un objeto de estudio homogéneo, reside en la reducción y pérdida de riqueza de la diversidad de los sujetos, como así también sus experiencias de vida. Silvina Jensen ('Exilio e historia reciente. Avance y perspectivas de un campo en construcción', 2011) lo denomina como un objeto poliédrico. Esa pluralidad remite tanto a la multiplicidad de trayectorias personales, políticas, laborales, de integración cultural y lingüística, de retorno o no a su país de origen, como a la heterogeneidad de motivaciones y posicionamientos subjetivos frente a la experiencia.

Basándome en las apreciaciones de Marina Franco, defino al concepto 'exilio político' como la separación forzada de una persona (y yo agrego, de grupos sociales específicos) de la tierra en que vive, producida por motivos políticos. Dicha separación se realiza a partir de un sector político en ejercicio de las capacidades del Estado que instiga y amedrenta, por medios directos y/o indirectos, forzando el desarraigo de las personas mencionadas para preservar sus vidas principalmente. Es menester aclarar que en la decisión del desarraigo se ponen en juego

capacidades económicas, culturales, posibilidades coyunturales, como así también decisiones y motivaciones personales. Por ende es una estrategia de sobrevivencia e implica la toma de una decisión.

En suma, el exiliado político es un ‘migrante involuntario’ que debe dejar su país por situaciones políticas que no le permiten quedarse sin riesgos personales. Hasta que el contexto por el cual tuvo que irse se modifique, su vuelta se verá ‘objetivamente’ imposibilitada. Hablar entonces de ‘exilio político’ es enfrentarse a un objeto complejo donde se entrecruzan diversas situaciones y experiencias.

Las estimaciones migratorias del exilio político durante la última dictadura militar (1976-1983) poseen divergencias muy grandes, que van desde las 300.000 personas hasta las 500.000 (Laura Calvelo, “Crisis y emigración. La emigración de los argentinos entre 1960 y 2002”). Esta razón se debe principalmente a que los métodos de registros y recolección de datos de entradas y salidas al país (en las aduanas o pasos internacionales) se vieron sorteados por personas que, intentando salvaguardar sus vidas, se movían clandestinamente o con pasaportes falsos, entre otras estrategias.

Creo necesario aclarar que diversas autoras y autores abordaron el ‘exilio político’ a partir de un análisis cualitativo y testimonial. De esta forma, la profundización en las trayectorias individuales de algunas personas que habían transitado estas experiencias, terminó dejando como saldo la enorme riqueza sobre este fenómeno social. Tal es el caso, junto a Silvina Jensen y Marina Franco, de Pablo Yankelevich (“Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983”, 2010). Allí el autor indaga el exilio en México a partir del estudio de las acciones y comportamientos de los gobiernos, las organizaciones políticas y sociales, como así también la acción de diversos medios de comunicación. Los espacios de encuentro de los exiliados en el país de recepción son el eslabón fundamental de su desarrollo.

Es interesante remarcar algunas cuestiones del ‘retorno’ al respecto. A partir de la ‘recuperación democrática’, el 10 de diciembre de 1983, (en varios de estos casos como en el famoso ‘grupo esmeralda’ que asesoraba al presidente Dr. Alfonsín), es llamativa la valorización del proceso democrático y de los medios institucionales-legales para lograr la ‘igualdad’ en el país, en relación con la etapa previa a la dictadura. Aún con sus matices entre las revistas ‘La Ciudad Futura’ conformada por el ‘grupo Esmeralda’ (Elizalde, ‘Intelectuales y política en la transición democrática. El Grupo Esmeralda’, FLACSO, 2009) y ‘Unidos’ (Brachetta, “Refundar el peronismo. La revista Unidos y el debate ideológico en la transición

democrática” FLACSO, 2005), ambos grupos valoraban el camino democrático para lograr ‘el socialismo’. Es decir, la valorización positiva de la democracia, no sólo como instituciones legales, sino lentamente como prácticas ciudadanas.

A partir de aquí, se coloca la problemática de la ‘democratización’ como uno de los ejes centrales en esta reelaboración de las ideas. Ideas concebidas, tal como decía Enrique Mari (‘Papeles de Filosofía...para arrojar al alba’, 1993) citando a Althusser, a partir de una ‘práctica-teórica’. Es decir, a partir de la dinámica de los acontecimientos y hechos de un contexto específico, se genera una práctica que ya tiene inmersa dentro de ella su relación teórica. Así lo afirmó Hugo Vezzetti, para el contexto previo al golpe, en el libro de Oscar Terán, haciendo énfasis en el análisis de la década del 60 que luego derivó en los 70’: “El orden de cuestiones así abordadas, en torno del compromiso y el nuevo marxismo, se consolida en el tópico del humanismo y la materialidad encarnada, ‘corporizada’, de las ideas y las apuestas políticas traducidas al lenguaje intelectual” (‘Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina’, p.17). El relato y la ideología es carne en el accionar de estos sujetos.

Ahora bien, en el ‘para qué volvieron’ converge una actitud provocativa cuya única finalidad consiste en la invitación al pensamiento, la indagación y la reflexión sobre el ‘retorno’ del exilio en algunos casos mínimos.

Aquí tomo las trayectorias de algunos personajes ligados a la militancia política, atravesada principalmente por sus profesiones laborales. Estos son los casos de algunos exiliados en México (Liliana Mazure, Mempo Giardinelli, Jorge Bernetti, Adriana Puiggrós, Luis Bruschtein, Rubén Dri, Carlos Ulanovsky); sumado a otros de exilio Brasileño (Dora Barrancos, Horacio González, Julio Raffo, etc.), León Rozitchner (en Venezuela) y Fortunato Mallimaci (primero en Perú, luego en Francia).

Es menester aclarar que el presente trabajo va en sintonía con un proyecto de maestría donde se buscan analizar las ideas políticas de estos personajes en torno a los procesos revolucionarios para lograr el ‘Socialismo Nacional’. Este análisis se realiza a partir de su trayectoria previa al exilio, como así también el retorno a la Argentina.

Ahora bien, adentrándose en el ‘para qué volvieron’, sólo puede tener sentido a partir de la relación con otra premisa-pregunta: ‘¿cuáles son los motivos por los cuáles se fueron?’. Y allí, se conjugan con una matriz identitaria relativamente ‘común’ a casi todos ellos. La ‘izquierda

peronista'. Los casos excepcionales son los de 'Carlos Ulanovsky' (periodista que había sido identificado como perteneciente a 'Montoneros', sin formar parte del mismo, a partir de unos trabajos profesionales realizados en el 'Ministerio de Educación', en 1973) y 'León Rozitchner' (Filósofo. Intelectual de izquierda que escribió en la famosa revista 'Contorno'. Ávido lector de Marx, Merleau-Ponty y Freud). Esta 'matriz identitaria' puede relacionarse diacrónicamente en un período de enormes cambios vinculados a: la derrota política de diversos grupos sociales en relación con un fin (para muchos el 'socialismo nacional'); a un replanteo de los medios y métodos para llegar a ese fin. Es decir, la 'acción racional con arreglo a fines' (Max Weber, 'Economía y Sociedad, 2011).

Tal como analizó Marina Franco la categoría del exilio político, en el momento de tomar la decisión (individual/grupal) de irse del país, el contexto de estos sujetos significaba una persecución donde la amenaza física real, se encontraba latente o manifiesta.

Tal es el caso de Adriana Puiggrós, (hija del reconocido historiador Rodolfo Puiggrós), sufrió amenazas y atentados de las tres A.A.A. (Alianza Anticomunista Argentina) en el período de junio/julio de 1974. Ella, siendo decana de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, luego de la intervención del gobierno de Isabel Perón a la facultad, dijo:

"Ahí me voy con mis hijos a México. Yo salgo... en el momento que me iba hacia Ezeiza, me esperaba mi hermano debajo del puente Saavedra para despedirse. Y me acuerdo que me dijo 'andate'... eh... acaban de matarlo a Julio Troxler. Eh... era Atilio López, Julio Troxler y la siguiente de la lista era yo" ('Somos Memoria', Canal Encuentro. Consulta 10/09/2014).

Luis Bruschtein, periodista, con pertenencia política en la JTP (Juventud Trabajadora Peronista), transmitió las sensaciones de un período lleno de amenazas y persecuciones en un contexto de agitación Social. Hasta su partida en el año '74', comenta que el exilio: "No es un paso atrás, es un paso al costado (...) Yo también veía que la cosa se iba a poner muy fea (...) Me fui. Los compañeros me decían que no era un paso atrás, sino un paso al costado. Me fui a Venezuela" ('Somos Memoria', Canal Encuentro. Consulta: 03/09/14). Luego continuó su camino en México.

Dentro de esta vuelta de timón ardua, difícil, compleja, para algunos el exilio significó un momento no sólo de reflexión, sino de crecimiento personal y profesional. Y es aquí donde me gustaría detenerme. La dura experiencia personal y grupal que transitaron estas personas, no se excluye de las 'condiciones de posibilidad' que emergieron del nuevo contexto y el crecimiento a nivel profesional. Tal es el caso del periodista Jorge Bernetti. Criado en una

familia de clase media, fue al Nacional Buenos Aires, donde militó en la “Juventud estudiantil Católica” y estuvo en contacto con el padre Carbone, Carlos Mujica y Juan García Elorrio, entre otros. Periodista y hombre ligado a la izquierda peronista (trabajando en el sector de prensa de Cámpora para su campaña y llegada al gobierno), se exilió primero en la Habana y luego en México en Agosto del 75`. Trabajó con Carlos Ulanovsky como profesional (periodista), en un diario conocido de México y se puso a estudiar en la UNAM (Universidad Nacional de México) la carrera de Ciencias Políticas. “Aprendía a la mañana en el trabajo del diario y luego en la UNAM... una situación privilegiada”(‘Somos Memoria’, Canal Encuentro. Consulta: 10/09/14).

Vale destacar su vida una vez que regresó a la Argentina, en 1984. Ingresó en el espacio universitario de la UBA (‘La circunstancia hizo mucho por mí, y le agradezco a la vida por eso’). Posteriormente en la gestión del gobierno provincial de Sola, fue director de prensa. Luego estuvo cinco años trabajando con Nilda Garré en el Ministerio de Defensa, donde aseguró “México fue una escuela de latinoamericanidad. . . esto es lo que llevé al Ministerio de Defensa” (‘Somos memoria’, Canal Encuentro. Consulta: 10/09/14).

Respecto a otro caso, es interesante conocer el recorrido de Fortunato Mallimaci. Supo militar en la Juventud Universitaria Peronista de comienzos de los setenta, y su exilio estuvo teñido por la paulatina persecución y desaparición de los sujetos que comprendían su grupo social de pertenencia:

“F: Yo estudié mucho tiempo ingeniería química en Bahía Blanca... hasta que tuve que irme por todo el problema político, el exilio y los compañeros que empiezan a matar en Bahía Blanca... Y yo participaba fuerte en la vida política, (...) eran los tiempos de Remus Tetus, los sindicalistas y la triple A y todo lo demás... en el 75`... E: ¿Vos militabas dónde? F: Yo militaba en la Juventud Universitaria Peronista... habíamos ganado las elecciones de la Federación Universitaria del Sur... tuvimos que darla por un acuerdo nacional... lo tengo hasta acá hoy... eh... a los compañeros de la Federación Juvenil Comunista porque había un arreglo nacional sobre... cómo se... eh... distribuían. Así que se lo dimos a ellos, pero nosotros controlábamos todos los centros, todos los centros. Y a su vez yo venía de una experiencia de militancia en lo que era la Juventud Universitaria Católica. Es decir... todos los curas del tercer mundo... comprometidos en barrios y en villas E: ¿Curas de base? F: Curas de base que... eh, bueno... habíamos entrado en toda la dinámica y toda la lógica de la efervescencia y la radicalización. (...) y bueno, y me quedó... me quedó siempre... a ver... Por qué había pasado todo eso, cómo era posible... (...) En el 75’ la represión es muy fuerte en Bahía Blanca. Bahía Blanca... a diferencia de otras ciudades no tuvo... diversos peronismos... tuvo uno sólo. No estaba mal, era el esfuerzo que hacíamos entre todos... pero al haber uno sólo, bueno... nos cocinaron, nos mataron a la enorme mayoría de los que estábamos en la universidad, en la fábrica, en la villa... éramos todos de la Juventud Universitaria Peronista. (...) Hasta que un día dije bueno... cuando me fui... (‘Decime Quién Sos Vos’, Radio Nacional. 10/09/10)

Otro caso es el de León Rozitchner, distinguido filósofo. Se exilió en Venezuela tras el golpe militar de 1976 y regresó al país recién en 1986. Dirigió allí el “Instituto de Filosofía de la Praxis”, en la Universidad Central de Venezuela. En 1986, fue profesor en la carrera de Sociología en la UBA. Hasta 1999, desde entonces, fue investigador principal del CONICET. Y hasta su muerte en el 2011, siguió dictando clases en la UBA.

E: ¿Cuánto te ayudó toda esta cabeza enorme que tenés cuando, por ejemplo, tuviste que exiliarte en el 76’? Saber tanto, tener sino tan claras las respuestas, por lo menos tan claras las preguntas. ¿Cuánto te ayuda en momentos límines, tipo un exilio? R: Tener claras las preguntas... yo no tenía al menos claras las respuestas... y se fueron abriendo, aunque no me daba cuenta. Pero la insistencia, la coherencia del pensamiento que formaba parte de la relación que tenías con los otros, con los seres y la vida, por lo tanto, establecía E: ¿Por qué te fuiste a Venezuela? R: Mirá, yo no iba a Venezuela, iba primero a México. Porque tenía amigos viste, y toda la gente que estaba allí metida... y pasé porque tenía una amiga también en Venezuela. Y pasé por Venezuela, su naturaleza me subyugó (...) y decidí quedarme. Era un lugar acogedor. Y bueno, entré en la Universidad y el CONICET de allí. Me fui... me fui quedando... pudiendo quedarme allí y ahí a mi hijo, enseguida lo traje... y a mi mujer también... y me quedé... me quedé diez años. Volví en el 86’. (‘Decime quién Sos vos’. Radio Nacional AM 870. 04/10/09).

Por otra parte, es interesante la trayectoria de vida del periodista y escritor Mempo Giardinelli. Ligado a la Juventud Peronista, se exilió en México durante la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983) regresando al país durante el gobierno democrático.

E: ¿Es cierto que te vas a México sin demasiada conciencia de lo que se iba a venir acá, cuando se vino la dictadura? ¿Qué hay un episodio... muy puntual... de una quema de libros?

M: Yo entendía como... creo lo entendíamos todos... digo... (Antes del 76’) había ya un clima... que era muy fuerte...yo además... en ese entonces, este...eh... empecé a... a tomar distancia, digamos... eh... yo nunca estuve...nunca estuve enrolado en la lucha armada...es decir... de alguna manera yo eh... empecé a tomar distancia, siendo... habiendo sido militante de la JTP (Juventud Trabajadora Peronista)...y de la tendencia revolucionaria... yo fui delegado durante muchos años en la... en la... ‘Editorial Abril’ fui. Prácticamente todos los años setentas fui... este... de hecho Jorge Bernetti y yo fuimos los dos que... que organizamos esa empresa. Bueno... y además militábamos muy fuerte que era la... la corriente ‘La 26 de julio’. Dentro de la vieja APA, ¿No? La Asociación de Periodistas de Buenos Aires. (...) Una de esas noches de abril del 76’ (...) Este hecho... digamos...la quema de los libros de... de...de...de ehm...de ¡Losada!, que quemaron montones de...no es... que vinieron a quemar mi libro... mi libro estaba ahí (se ríe), en medio de la bodega...todo lo que había. Y esto determinó... yo ya no volví a la editorial...eh, no sé si vos conoces mi cuento... eh...’Esto nunca existió, pibe’... eh... bueno, y ahí viene esa historia, que la conté muchas veces después... cuando murió eh... Burzaco...eh... (...) cuando yo volví al país, años después... y fui a agradecerle (Burzaco, ayudó a Giardinelli a huir a México ya comenzada la dictadura. Le proveyó un pasaje. Ambos eran rivales acérrimos en la editorial Abril. Giardinelli como representante-delegado Sindical y Burzaco como mano derecha de la ‘Patronal’ de la editorial)... fue muy gracioso... le dije... ‘eh, bueno... mire... yo quiero agradecerle todo lo que usted hizo por

mí', y él me dijo... '¿Yo?... no hice nada por vos'. Él mismo tenía... tenía una especie de coraza. '¿Yo? No sé qué me agradece...'

Otro caso es el de Rubén Dri. Nacido en 1929 en Entre Ríos. Se recibió de licenciado en Teología por medio de la orden Salesiana. Estuvo ligado al movimiento de los curas del tercer mundo.

“E: Bueno, ¿y después del golpe? D: A ver... no, entonces... eh... yo primero... con los compañeros del ‘peronismo de base’ de las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) en Buenos Aires, primero... tenemos... tenemos algunas charlas, y al final...eh... bueno, para mí... esa experiencia había terminado... (militaba en Chaco, Resistencia. Siendo Cura y por el ‘Peronismo de Base’ en las Villas de Allí. Se tuvo que ir a Bs. As. Por el avance de la Triple A), no llegábamos a elaborar un proyecto nacional, ¿no es cierto? Entonces yo... teníamos que buscar otra cosa. Eh... cuando comienzo a militar con el Mayor Alberte...eh...con Jorge Di Pascuale... claro. Formamos la corriente ‘26 de Julio’... de manera que... y...y el Mayor Alberte me consigue trabajo en un frigorífico. Yo trabajo en el frigorífico ahí ‘La Foresta’... en Mataderos. Sí... trabajé por dos años ahí ¿no?, este...hasta fin de agosto del 76’. E: ¿Y ahí que pasó, ahí te fuiste? D: Bueno... y ahí entonces, este... bueno, cuando vol...realmente ya... cuando al Mayor Alberte lo habían matado el mismo 24... Jorge Di Pascu... ¡Jorge Di Pascuale no estaba desaparecido todavía!... desaparece después. Entonces... pero... bueno... yo decido finalmente exiliarme porque no tenía... E: ¿Dónde te vas? D: México. E: ¿Y estas hasta el...? D: Hasta el 84’. (‘Decime quién Sos vos’. Radio Nacional AM 870. 21/03/10)

En relación a la trayectoria de vida de la intelectual feminista Dora Barrancos:

“Soy Dora Barrancos, Socióloga...historiadora y feminista. (...) A propósito del espantoso momento que vivimos... con la llegada de Onganía a... el nuevo golpe de Estado, etc., la constitución de un movimiento que fue ‘El socialismo de vanguardia’, ¿no? Y ahí yo inscribí mi primera adhesión militante ‘seria’... digamos... ¿no?... este movimiento... eh... mm... digamos era bastante interesante, ¿no?... era la renovación del Socialismo y eh... recuerdo que...nos había tocado la zona de Flores Sur para militar, ¿no? Y ahí, de manera muy conspicua... milité... mm... más o menos alrededor de un año... hasta que las propias circunstancias de la época me convocaron a una adhesión a... lo que iba a ser la ‘gloriosa Juventud Peronista (...) La decisión del exilio fue muy dramática... en momentos en que...eh...estábamos...eh...me refiero a...al conjunto de gente...que me rodeaba, y a mí misma...en condiciones de máximo peligro...(suspira) En el año 76’ yo perdí...mi trabajo, etcétera... inmediatamente a la...cuando...sobrevino... el golpe, monstruoso y, eh...pero... yo tuve que esperar. Tenía dos niñas chiquitas, que eran hijas de mi primer matrimonio y... eh... debía esperar una decisión del juez... en materia de...viajes con las niñas. Eso... lamentablemente... no ocurrió y, eh... entonces llegó el año 77’... estábamos muy advertidos de que...en cualquier momento podía haber una...eh, situación sobre... nosotros. Y, eh... de todas maneras demoramos hasta mayo de 1977 en que, ahí sí...un amigo me viene a avisar de que, una...amiga... a la que...respeto muchísimo...eh...hasta el día de hoy...eh...la habían secuestrado, la... (suspira de nuevo) le habían hecho...tentativas de...fusilamiento... felizmente había...sido...dejada en libertad y...eh... había estado, suponemos...unos tres días secuestrada...y...eh, se las arregló, se las ingenió para... mandar a avisar que...eh... en el interrogatorio yo había estado mencionada... de manera...explícita.Por lo

que... tomamos... en el mismo momento en que supimos esto... la decisión de dejar... nuestra casa... las niñas tuvieron que quedarse y... un poco más tarde yo pude salir para Brasil, ¿no? Eh... fueron momentos muy... terribles eh... de todas maneras, este... perdón por la emoción...eh... yo soy una sobreviviente... tengo la... ventaja extraordinaria de haber sobrevivido y de... haber sobrevivido en Brasil... que fue el país que me... que yo no elegí... fue mi querido compañero Eduardo quien dijo 'vamos a Brasil'... sobre todo porque había una serie de... contactos en Brasil, de contactos médicos en Brasil. Mi marido Eduardo es médico... de modo que era la plaza que teníamos más cercana y la que... más rápidamente parecía que podía resolver nuestros problemas de sobrevivencia. Lo notable es que... cuando llegamos a Brasil... en Mayo del 77... Eduardo vino un poquito después... yo fui la primera que encontré trabajo... como socióloga. ¿No?, en el Estado de Minas Gerais... lugar en donde, eh... fui acogida de una manera, eh...estem... extraordinaria" ('Somos Memoria'. Canal Encuentro. Consulta: 30/09/14)

Es importante remarcar, tal como lo establecen Laura Calvelo ("Crisis y emigración. La emigración de los argentinos entre 1960 y 2002"), Roberto Aruj y Estela González ("El retorno de los hijos del exilio. Una nueva comunidad de inmigrantes", 2008), que en este contexto se produjeron emigraciones cuya composición consistió en: activistas políticos, profesionales, intelectuales, artistas, investigadores y científicos, entre otros. Es decir, en líneas generales, se trató de trabajadores altamente calificados, en relación con el país de origen, como así también los países de recepción (véase también Jorge Luis Bernetti y MempoGiardinelli "El exilio que hemos vivido: Memoria del exilio argentino en México durante la dictadura 1976-1983", 2003). Para un análisis más completo y exhaustivo sobre los perfiles de los emigrantes, véase tesis de Doctorado presentada en la UNLP de María Soledad Lastra("Los retornos del exilio en Argentina y Uruguay Una historia comparada de las políticas y tensiones en la recepción y asistencia en las posdictaduras (1983-1989), año 2014).

Ahora bien, retomando la idea anterior, el exilio en diversos países convergió, por un lado (en estos casos específicos), con una posibilidad de realizarse en sus profesiones, así también como formarse en otros ámbitos y marcar diferencias a la hora del regreso a la Argentina. Tal es el caso de Adriana Puiggrós, respecto a su estadía en México:

En México...bueno, tenía amigos, tenía muchos amigos. Un mes después más o menos llegó mi padre con su esposa. Yo llegué y al...casi enseguida me dieron trabajo en la UNAM, y la Universidad de México, yo entré como profesora de una materia ("Pedagogía"), e hice toda la carrera académica. Tuve nueve concursos, concursos para pasar de un nivel al otro, por la carrera académica que hay en la UNAM. Y también para tener dedicación exclusiva, o sea llegué a la máxima categoría académica con dedicación exclusiva no... pero... pasando concursos como se debe. Y después en México hice... una Maestría en Ciencias, en la especialidad de

educación y en el doctorado de la UNAM, ¿no? De manera que la UNAM es... y la facultad de Filosofía y letras, es como mi otro lugar (se ríe). ('Somos Memoria', Canal Encuentro. Consulta: 10/09/14)

Este tipo de formaciones en el exterior, permitió (con mayores o menores fricciones) un reacomodamiento en el retorno al país de la democracia alfonsinista. Desde la acumulación de un capital cultural y social (en términos de Bourdieu Poder, '¿Cómo se hace una clase social?', en: 'Poder, derecho y clases sociales', 2000), que les permitieron ciertas ventajas en los diversos ámbitos profesionales. Es decir, relacionar el 'ascenso profesional' en el país de recepción y su correlato una vez retornados al país. Esto mismo vinculado con el tópico de 'la problemática personal del regreso', relacionada a las sensaciones, sentimientos y dolores de volver al lugar de donde se sintieron expulsados en algún momento. Y enfrentarse a lo sucedido en estos años, y a los miedos postergados y subrepticios. Señala Adriana Puiggrós:

En diciembre del 84', por suerte volví con la protección de la Universidad de México, porque la Universidad de Buenos Aires, en la facultad de Filosofía y Letras, hubo realmente un rechazo muy fuerte. Dijeron que no me querían recibir. ¿Quiénes? El grupo de pedagogos. Básicamente, el grupo que estaba inspirado por Gilda Romero Brest. Liberales... muy antiperonistas. Entonces cuando supieron que yo había vuelto y que venía con un proyecto y que ese proyecto se iba a instalar en la facultad... porque había un acuerdo entre Pancho (Francisco de Litch padre) y Julio (Vicerrector de la UNAM), para que el proyecto de APEAL se instalara en la UBA. Entonces lo que dijeron fue 'no', e incluso alguien de ese grupo dijo 'Adriana nunca va a volver a la facultad ni nunca va a ser investigadora del CONICET (...) La verdad que fue muy difícil y que... finalmente... a ver, yo logré entrar al CONICET como investigadora primero, primero contratada y después entré a la carrera del investigador y seguí la carrera. Ahora soy investigadora principal de CONICET, y en la UBA...logré... no yo, sino el movimiento estudiantil... la JUP (Juventud Trabajadora Peronista), logró que se consustanciara mi concurso. Porque lo que hacían era no concursarme para la materia donde me había presentado que era 'Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana'. Entonces... como lo iba a ganar, no hacían el concurso. Finalmente lo hicieron en el 89' (...) ('Somos Memoria', Canal Encuentro. 10/09/14).

En menester agregar que, en el año 2006 fue ministra de educación de Felipe Sola en la provincia de Buenos Aires, y luego diputada nacional.

Otro caso es el del periodista Carlos Ulanovsky, quien debió exiliarse en México, junto con su familia. Allí trabajó en la revista 'Proceso' y en los periódicos 'Unomásuno' y 'El Universal'. Fue Coordinador de Difusión en el Instituto Nacional del Consumidor desde el que dirigió la Revista del Consumidor (1980-1983):

E: ¿Tenés gratitud con México? U: ¡Sii!...enorme gratitud. Eh... bueno, con México sumé... imagínate, cómo no tener gratitud, sumé otro país. Tengo otro país en la tierra. Digo, llego ahí, sé...todo, sé todo... sé cómo hablar con los taxistas, sé cómo hablar con los mozos...sé qué es una comida...qué es lo que hay que hacer, qué es lo que no hay que hacer...para qué lado va patriotismo y para qué lado va revolución...si, sé todo.

E: Una vez declaraste algo que quiero marcar especialmente. Tiene que ver con... cómo los años te fueron cambiando un costado agresivo que tenías...después de haber relatado un episodio que te sucedió cuando Verbitsky... cuando trabajabas en 'Confirmado' ... te encargó una serie de reportajes que hiciste, se llamaban 'reportajes insolentes'. Era para ir a molestar a los entrevistados, provocarlos...(...) y decís 'eso también terminó siendo una enseñanza para mí. No me parece que la misión del periodista vaya a ser ir a joder a alguien.(...) En lugar de sacar una frase que fuera un titular...prefería sacar una frase inteligente'. Y decís 'poco a poco fui cambiando eso, y definitivamente lo cambié cuando estuve exiliado. Eso me ayudó a encontrarme en otra faceta' ¿Por qué el exilio te ayudó a eso?

U: Bueno, en principio porque...eh...tuve...yo llegué al exilio... con mucho...miedo. E: ¿A México? U: A México, si...estuve exiliado siete años y pico en dos estadías... en el medio volví...me volví a ir...después del golpe (del 76')... Este... y... y creo que... esa enfermedad... la del miedo... se me curó... en México...con todo lo que eso significa, ¿no? Con todo lo que eso...significó adentro mío. Y creo que... alguna vez lo escribí en una revista que salía en el exilio, una revista de argentinos en el exilio que se llamaba 'Controversia', (...) Eh... bueno... yo creo que el exilio nos hizo mejores personas de lo que éramos... ¿no? E: ¿A sí? U: Nos ayudó a entender mejor... a...a limitarnos... a no ser tan...este...¡soberbios!, ¿no? A...a... bueno... a encontrarnos con...ciertas cosas de... nuestras que... bueno, a mí... particularmente...me gustaron mucho más... ¿no? Eso... cuando vuelvo... eh... más o menos rápidamente consigo trabajo en Clarín y el trabajo... una de las partes del trabajo que tenía era hacer una entrevista cada quince días en la sección 'Opinión'. Salía los domingos... entrevistas largas... E: ¿Y? A: Y ahí descubrí que... me gustaba mucho eso. Poner en foco al personaje. Y que... no era lo principal que yo orillara, sino... lo principal era que se luciera... el entrevistado. Me gustó eso... la verdad que me gustó (...) y también era eso...eran entrevistas que me enseñaban mucho. En cada paso, ¿no? Pude aprender de la gente. Pude conocer... gente distinta...diferente"('Decime quién sos vos'. Radio Nacional AM 870. 22/11/09).

En su vuelta fue columnista de la revista 'Humor', entre 1984 y 1987. Trabajó en 'Página 12', en los suplementos 'Vida Moderna, Cultura y Deportes' y en 'Clarín'. A mediados de la década de 1980, participó de la apertura de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Allí se desempeñó como Profesor Titular del Taller de Expresión Periodística. Co-fundó la revista 'La maga' en 1991, y por los mismos años colaboró en 'La Nación Revista' y la sección espectáculos, del mismo diario. También en 'Perfil'. En la sección 'Lecturas' de la Revista 'La Nueva'.

Retomando el caso del filósofo León Rozitchner, luego de su exilio en Venezuela tras el golpe militar de 1976, regresó al país recién en 1986. A partir del proceso de recuerdo de la memoria, comentó en el 2009:

E: Cuando volvés... ¿con qué volves? ¿Con entusiasmo, con resentimiento, con esos antónimos todos juntos?

R: Lo que pasa es esto... cuando uno vuelve, no vuelve solo, vuelve acompañado... (se ríe)... por los fantasmas, por las personas que ha dejado... por los fantasmas que uno va a encontrar y quiere ... de alguna manera. Allí

recién me di cuenta... me di cuenta después... que al llegar a Buenos Aires... bueno, no llegué a contar otra situación que hizo que el tránsito...que el tránsito de un exilio a... otro, ¿no es cierto? Este... porque en última instancia llegué a otro lugar de exilio... al principio. Esté detentado por abandonos y nuevos encuentros...este... la dramaticidad de la vida consiste justamente en estas relaciones afectivas, que uno va tejiendo, ¿no es cierto? Y que se rompen o continúan... cada uno con sus razones... todas muy intensas...pero que en última instancia te ponen nuevamente ante la necesidad de elegir...y yo tuve que elegir, ante una situación determinada, volver a... Buenos Aires, ¿no es cierto? Eso formaba parte de mi decisión. Ahora, cuando vuelvo a Buenos Aires... salir a la calle era lo mismo, la gente era la misma... aparentemente...todos bien vestiditos... correctos...los barrios todos los conocía... diez años... es mucho, ¿no es cierto? Y yo soñaba en algún sueño...que caminaba por la calle Santa Fe, claro, no tenía acceso... cuando mi madre murió yo no pude volver al país justamente por eso. Y la gente que era igual...pero al mismo tiempo la gente era igual y no era igual... algo había cambiado...algo había cambiado (...) Y ahí caí en la realidad, y me di cuenta a partir de allí, que uno tenía que llegar acompañado o encontrarse con alguien para evitar el encuentro de esa... de esa...de esa cosa terrible... del pavor que produce el retorno...tan lleno de fantasmas de muerte”(“Decime quién sos vos”. Radio Nacional AM 870. 4/10/09).

Luis Bruschtein, por su parte, aseveró respecto a su retorno del exilio: “La vuelta...era dura (...) En medio de todos mis fantasmas (...) Fui editor de los juicios. Mi gran reconciliación conmigo y la Argentina”Concluyendo en un punto interesante: “Mi generación fue producto de la Sociedad. Se hicieron errores y desastres, pero el análisis de ese proceso histórico se debe hacer en ese contexto social”. (‘Somos Memoria’, Canal Encuentro. Consulta: 03/09/14)

Tal como señala el abogado, escritor, profesor y ensayista Julio Raffo (‘Meditaciones del Exilio’, 1984), la decisión de irse en un contexto hostil y peligroso, genera en algunos sujetos sentimientos culposos con las personas afines a uno que no pudieron irse o prefirieron quedarse, aun sabiendo los riesgos que corrían. El territorio donde se constituye el arraigo y la subjetividad de cada ser humano, nace a partir de la premisa de ser un ‘suelo social’. Por ende, la nueva etapa en otro país, supone nuevos códigos sociales, diferentes formas de relacionarse y procesos internos de estar en otro lugar, añorando el ‘suelo social’ anterior. Luego de haber sido en 1974 Rector de la Universidad de Lomas de Zamora (por decreto del presidente Juan Domingo Perón y el Ministro de Educación Taiana), emprendió su exilio político ante el avance y la amenaza de las Tres A. Primero a España, y luego a Brasil. En la entrevista que le pude realizar el 27 de mayo del 2014, Julio Raffo hablaba del exilio como una etapa de aprendizaje. Me comentó que primero se fue a Madrid, estando en la ‘plaza Cibeles’, tenía plata sólo para comer una vez al día, y acotó: “... interesante experiencia. La de ajustar las necesidades a los recursos. Y hoy día, que tengo una posición económica... tranquila... hay veces en que pienso en el Julio que fui antes... para no perder la cabeza y saber dónde estoy parado”(Entrevista a Julio Raffo, Fuentes primarias. CABA, 27/05/14)

Por otra parte, retomando el caso de Fortunato Mallimaci, su exilio y su retorno al país pueden ser vistas entre la dificultad, como una ‘condición de posibilidad’ de aprendizaje profesional y re-inserción en Buenos Aires.

E:¿Cuándo te vas?F: En el 75’ me caso con María Laura, mi compañera hasta el día de hoy... y decidimos ir al Perú. Y en el Perú tomamos también contacto con lo que eran otros grupos cristianos de la teología de la liberación, donde estaba el sacerdote Gustavo Gutiérrez... que es el gran paradigma de la teología de la liberación en América Latina... y ahí entonces vivimos en una casa comunitaria en Lima... una casa grande... me acuerdo ganaba tres dólares...tres dólares durante tres años... pero bueno, nos daban de comer, dormir...(...) estuvimos detenidos en Perú con María Laura... y...y cuando estuvimos detenidos, bueno... al año... tuvimos que irnos porque.... la esperanza que había del Gobierno de Velasco Alvarado s...se cae...e...empieza la represión, otra vez varios compañeros que estaban... vivían en Perú... son traídos para la Argentina... son detenidos, desaparecidos ... y ahí nos fuimos a vivir a Francia... y ahí entonces en Francia... que llegamos en... fin del 78’... ya teníamos dos hijas... y en Francia dije ‘uy, me gustaría estudiar ingeniería química’, ¡para seguir!, yo había hecho como seis años (...) En Francia tomamos contacto con el movimiento internacional de jóvenes cristianos que había en Francia, que nos acogen... ahí había un estatuto que la UNESCO reconocía a ciertas organizaciones sin fines de lucro... y estando en Francia, bueno... primero estudiar ingeniería química era imposible porque Como acá eh... hay que ser full-time. Y yo tenía que trabajar... María Laura tenía que trabajar... teníamos dos hijas... y entonces dije ‘¿Qué puedo estudiar?’ Ciencias Sociales. Y en aquel momento, la escuela en altos estudios en ciencias sociales, l’ecole... eh,, vos llegabas y decías que durante varios años habías hecho cursos en la universidad, y te permitía hacer un diplome, es decir, tres años...(...) entonces hice la diplomatura... después hice la maestría, y después volví en el 84’, 85’ y ahí en el 88’ terminé mi doctorado (...) siempre era sobre la complicidad entre las Fuerzas Armadas y la iglesia católica, o mucho más...¿cómo fue posible que la sociedad Argentina y la sociedad política hayan asumido esa idea... de que lo católico y lo militar era una sola cosa? (...) En cuanto se cayó en el 82’ después de Malvinas... que se caía todo...bueno, decidimos regresar con la democracia. Y regresar... lo único que sabíamos... lo único... era... no queríamos.... No queríamos volver a Bahía Blanca. Para nosotros Bahía Blanca era la muerte, era... no conocíamos a casi nadie en Buenos Aires... y creíamos que bueno, que de a poco nos íbamos a poder a... arreglarnos, qué se yo. Dicho y hecho, vinimos con un poquito de dinero que sí habíamos ahorrado, que habíamos conseguido para volver... siempre me acuerdo... por 12.000 dólares... siempre me acuerdo... por 12.000 dólares en el 83’ nos compramos un pequeño departamentito. (‘Decime quién sos vos’. Radio Nacional AM 870. 19/09/10)

Vale destacar que Fortunato Mallimachi actualmente es investigador independiente del CONICET, del Área ‘Sociedad, cultura y religión’ y profesor regular adjunto a cargo de la titularidad de la cátedra ‘Historia Social Argentina’, en Sociología de la UBA. Fue decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, de 1998 a 2002. Miembro y expresidente de la “Asociación de Cientistas Sociales de las Religiones”, en el cono sur.

Por otra parte, MempoGiardinelli, periodista y escritor, aseguraba que:“Mi vida Mexicana y mi regreso a la Argentina (...) Eh... cuando... durante mis años mexicanos yo tuve muchas...

muchas relaciones con... colegas, con escritoras y escritores mexicanos que... en un momento en que México se estaba democratizando muy velozmente. (...) Cuando yo volví del exilio y mis hijas quedaron en México con su madre...”.

A su regreso, en 1986 fundó la revista literaria ‘Puro Cuento’, que dirigió hasta 1992. Es autor de novelas, libros de cuentos y ensayos, y escribe regularmente en diarios y revistas de la Argentina y otros países. Ha publicado artículos, ensayos y cuentos en medios de comunicación de casi todo el mundo. Su obra ha sido traducida a más de veinte idiomas y ha recibido numerosos galardones literarios en todo el mundo, entre ellos el Premio Rómulo Gallegos 1993. Ha dictado cursos, seminarios y talleres, y ha dado lecturas en más de un centenar de universidades y academias de América y Europa. Frecuentemente es invitado a integrar jurados de premios literarios internacionales y ha participado como invitado especial en las Ferias Internacionales del Libro de Buenos Aires, Frankfurt, Guadalajara, Bogotá, Caracas, La Habana, Madrid, Milán, Montevideo, París, Porto Alegre, Quito y Santiago, entre otros.

A su vez, el reconocimiento social a RubenDri recién tuvo lugar, según el protagonista, a partir de su retorno al país.

E: Y volvés (en el 84’) D: Y ahí vuelvo. E: ¿Cuándo empieza el Rubén Dri... llamémosle... conocido? El tipo que es citado a los programas de radio...el tipo que le pega a la iglesia con una... estatura de la puta madre... Cuándo empieza ese Rubén Dri? ¿Cuándo empieza a ser divulgado ese Rubén Dri?D:... Y es cuando... cuando... ¡vuelvo de México! Cuando vuelvo de México... y después este...Eh... trabajo en la Universidad de Buenos Aires que yo... creo que... creo que es a partir de ahí”.

Vale destacar que en la docencia Universitaria, Rubén Dri fue profesor titular de Filosofía, metafísica y ética, en la facultad de humanidades de la universidad Nacional del Nordeste. En México, titular Interino de ‘Epistemología’, ‘Investigación Filosófica’, ‘Sociología del Conocimiento’, ‘Teoría Sociológica’ y ‘Ciencia Política’. En la carrera de Sociología de la UBA, a su regreso, fue Titular de ‘Filosofía’ y titular de ‘Sociología de la Religión’. Actualmente sigue siendo profesor titular del ‘Doctorado en Ciencias Sociales’ de la UBA, como así también de la carrera de grado de ‘Sociología’.

Por otra parte, Dora Barrancos habla de su retorno al país, vinculado a su profesión de Socióloga e Historiadora. De las nostalgias personales, las nuevas decisiones políticas y su exitosa reinserción profesional:

“Si bien yo me desempeñaba como Socióloga en el área de salud pública, en algún momento había que volver del exilio, había que restañar heridas y había que... ehm... resolver el camino de un cierto aporte a la construcción democrática en nuestra sociedad... ¿no?... esta situación de...de...dramática reinstalación, que... fue muy difícil al principio yo era muy poco tolerante.... Recuerdo que era muy poco tolerante con el medio... extrañaba muchísimo Brasil y tenía muy poca tolerancia a lo que yo llamaba ‘los trazos eh...fortísimos que había dejado el terrorismo de Estado’... la... veía el... todo y cualquier lugar...digamos eh...señales autoritarias y... eh... luego, obviamente me serené bastante y comprendí que...esto era... bastante injusto. En esa reinstalación en la Argentina se encuentra el episodio de... des-enmarcarme del viejo estatuto peronista... ¿No?... estábamos muy eh...yo diría conmovidos con...eh... todavía las escenas famosos del eh... de la...aquella quema... que yo había visto sólo por televisión...del cajón, ¿no? Porque no había... no estaba en la Argentina en el momento del...digamos, de la compulsa entre Alfonsín y el...eh peronismo. Desde luego cuando, eh... el peronismo perdió yo... mme... frustró muchísimo. Yo mm sentí muchísimo esto... mi compañero no, eh... estaba muy claro de que...con Alfonsín eh... podría venir un juzgamiento a los militares, cosa que efectivamente ocurrió. Debemos reconocer ese paso notable... (...) Reuniéndome con mis queridos compañeros de época... dijimos ‘bueno, el...el...el peronismo ya no es n...nuestro cóncavo...eh...hay que demoler muchísimas cuestiones autoritarias eh...en...en fin y eso fue lo que nos llevó... desde luego observando también el panorama de algunas candidaturas...algunos protagonistas...en fin, pensábamos que había eh... reservas...eh... muy autoritarias. Mm algunas...algunos elementos del peronismo... lo que creo es que el peronismo hizo una deriva...impensada con el Menemismo... pero es una deriva, dentro de las derivas ...” (‘Somos Memoria’, Canal Encuentro. Consulta: 30/09/14).

Vale destacar que Dora Barrancos, en su regreso del exilio, en el año 1985, presentó su tesis para obtener el Master en Educación, en la Universidad Federal de Minas Gerais. Desde el año 1986, es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, CONICET y actualmente revista como Investigadora Principal. En 1993, hace el doctorado en Ciencias Humanas, en el área de historia en la ‘Universidade Estadual de Campinas’, Brasil. Tiempo después, a fines de los 90’, fue integrante de la nueva fuerza política del ‘Frepaso’, obteniendo una banca legisladora en la Ciudad de Buenos Aires. Posteriormente fue asesora en la temática de ‘Género’ en el Ministerio de Defensa de la Nación. Desde el año 2010, es Directora del Área de Ciencias Sociales del CONICET.

Otro es el caso de Liliana Mazure. Productora, directora y publicista, fue militante de la Juventud Peronista en los tempranos años setenta. Posteriormente se exilió a México. Allí tuvo un gran salto en su producción profesional.

E: ¿Y en la dictadura?M: En la dictadura yo... me voy a México... en enero del 77`...o sea, yo estuve aquí un año de dictadura...eh...todos los primeros tiempos absolutamente inconsciente de lo que estaba pasando eh... así como...uno seguía... E: ¿A sí? M: Sí, ya sobre... junio... del 76’ empezamos a tomar conciencia de que aquello... (suspira), era realmente complicado... y en enero del 77’ salgo a México y bueno... ahí fue...en

realidad donde comienza mi gran relación con Latinoamérica. Eh... esos años del exilio en México...E: Todo lo que producís y demás...M: Eh ... sí ...todo tiene que ver con Latinoamérica y en principio con esa etapa. E: ¿Te transformas en un 'argenmex', como dice Ulanovsky de sí mismo? M: Sí (se ríe)...sí, somos 'argenmex', bueno... de hecho tengo... una de mis nietas es mexicana...porque mi hija... terminada la universidad de cine se fue a México 'a ver qué tal', (...)E: ¿Cuándo vuelves a México te agarra alguna nostalgia de lo que fue el exilio? M: No...yo no soy muy melanco ni muy nostálgica. Tiene mucho que ver mi 'yo' ahí. Eh... rescato... los amigos que quedaron en México... que tengo y que los veo muy seguido... eh... yo viajé muy seguido a México todos estos años, así que...esas...esa situación se mantuvo, co-produje con México...eh... películas... así que en ese sentido... como que mantuve una...una relación muy intensa con México, la sigo manteniendo hasta el día de hoy y, eh... bueno, me gusta así como está, me gusta cómo quedó (se ríe)".

En su retorno al país, realizó varios trabajos de producción cinematográfica y publicidad. Entre ellas, en 1991 ideó la campaña publicitaria del por entonces intendente de Río Gallegos, Néstor Kirchner, en su disputa por la gobernación de la provincia de Santa Cruz. Participó en la realización de animaciones en el exilio, como 'La persecución de Pancho Villa'. Años más tarde, como productora, trabajó para largometrajes como Cobrador (2006), una coproducción México-España-Brasil-Argentina; La mala hora (2004), de Argentina y Brasil, de Ruy Guerra, y Doble juego (2004), realizada con Perú. Pero fue como directora de 'Van Van, empezó la fiest'a (2000), una película sobre el conocido grupo musical cubano, y '1973, un grito de corazón' (2007), que se ganó un lugar de mayor reconocimiento en el cine nacional y latinoamericano. Estuvo a cargo de la producción general de la tercera edición del Bafici, en 2001, del XIX Festival de Cine de Mar del Plata, en 2004, y de dos primeras ediciones del Festival de Cine de Cosquín (2006-2007). Un año después, llegó a la presidencia del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (Incaa) en el 2008. Actualmente es Diputada Nacional.

Por último, Horacio González, Sociólogo y ensayista, fue militante de la Juventud peronista en los años setenta. Escritor en la revista 'Envido' en su momento y pensador reconocido de la izquierda peronista ya en esos años (José Pablo Feinmann, Horacio González 'Historia y pasión. La voluntad de pensarlo todo', 2013). Realiza un sutil análisis del concepto del 'exilio', como de las personas que lo encarna. Hoy día es Director de la Biblioteca Nacional 'Mariano Moreno':

"El exilio es una gran palabra, una gran palabra de todas las historias de las sociedades. El exiliado... se propone distintas cosas. Entre otras volver y ocupar el lugar del reino. Eso pasó mucho... el gran exilio del siglo XIX. El exilio anti-rosista gobernó el país durante tantísimos años y construyó la literatura Argentina y la versión oficial de la historia... al mismo tiempo y con grandes literaturas, como es el caso de Sarmiento, Mitre... eh... parcialmente Alberdi... porque no fue enteramente un exilado. Una vez Oscar Terán escribió 'no sé si conoceré

algún exilado'... yo acompañaría ese pensamiento porque... la palabra es muy plena, es muy heroica también. Y el exilado intenta volver para tomar la historia en el mismo punto que la dejó, después de haber sido... víctima de persecuciones. Todo eso ocurrió... eh... de algún modo me pedía sentir un perseguido, como decía Walsh en su texto. Pero... en vista de todo lo que pasó... el exilio tiene demasiado prestigio como para involucrarlo en una definición sobre lo que uno hizo. Porque... efectivamente... eh... en el exilio uno hizo cosas que... para muchos significó... el estudio... el trabajo... aprender nuevos idiomas... aprender que el mundo... no quedaba limitado a las estrechas proporciones de la Argentina... ni al peronismo, entonces... o escribir las memorias que, en algunos casos como... el Brasileiro Gabeiras(...) Terán Contaba el exilio de Aníbal Ponce, que siempre iba a tomar un café en México, en Ciudad de México, y ponía una banderita Argentina, eh... sobre la mesa. Y en el exiliado hay mucho de eso. El tango adquiere proporciones mitológicas... gigantescas... el mate... en fin, todo lo que... el dulce de leche, el obelisco... todo el estereotipo nacional se... agiganta. Y mismo... la vida real que hace lo que lleva a... a balbucear en otro idioma, y... mucho después se quedan porque encuentran posibilidades vitales más interesantes que... si volvieran a algo donde ya no está lo que abandonaron. De modo que... el exilio no debería ser la huella de la autocrítica que... finalmente nos merecíamos... Porque sino desmereceríamos... el momento anterior. *Ni debe dejar de ser un lugar de aprendizaje*. Al volverse... digamos... no vuelve un ser sacrificado... y perseguido. Sino que vuelve alguien que... eventualmente fue perseguido... y... que al mismo tiempo trae... eh... un conjunto de novedades... ¡y de recargas novedosas en el lenguaje! Que... tienen que... ¡valer después! Uno no... no puede abandonar... yo incluso abandoné mucho los... muchos años que pasé en Brasil... casi olvidé el brasileño... olvidé el idioma portugués... pero eso no sé si está bien. Creo... que... eh... en realidad la idea de superar lo que uno es tiene que estar permanentemente presente... al mismo tiempo guardar en la memoria lo que uno fue" ('Somos Memoria'. Canal Encuentro. Consulta 07/10/14)

Conclusiones:

Dentro del 'Camino Indeseable', relacionado a amenazas, a pérdidas de seres queridos y heridas abiertas de un contexto que tiene repercusiones hasta hoy día, intenté analizar en algunos casos de cierta homogeneidad educativa previa al exilio (es decir, formación terciaria y/o universitaria) cómo fueron evolucionando las dificultades y contextos de estos personajes hasta el presente. Lejos de intentar ser representativo, este análisis descriptivo-cualitativo encierra las trayectorias diacrónicas de una docena de casos. Metodológicamente hablando, podría decirse que se partió, con sus matices, de una teoría 'fundada en los datos empíricos'. Es decir, a partir de lo que los actores narran de sus vidas, realizar una elaboración de segundo grado, tal como solía decir Alfred Schutz ('El problema como realidad social. Escritos 1', 2008).

Al menos aquí, pude observar que el exilio político se presentó como una 'dificultad personal' por momentos. Pero también como una 'condición de posibilidad' coyuntural que permitió a algunos de ellos, realizarse en sus ámbitos profesionales, y en otros casos también seguir formándose educativamente en medio de un contexto que, a primera vista, no parecía

favorable. Aquí me gustaría hablar de lo que Harold Kerbo (Torche;Wormald, 2004) definió como el concepto de “adscripción de clase”. Se entiende por dicho término que la adhesión a cierto grupo social es uno de los factores más importantes que influye en el encauzamiento de la formación universitaria. Kerbo afirma a su vez que el “logro individual” o mérito de las personas también tiene un peso significativo, por lo cual existe una tensión entre la “adscripción” y el “logro”. En sociedades inmóviles la posición de las personas es “adscrita” (las oportunidades de los hijos están determinadas por la posición de los padres, sin que haya una variación intergeneracional significativa), mientras que en sociedades móviles está basada en el logro individual (las posiciones de los hijos son relativamente independientes de su origen social, existiendo así una mayor variación potencial entre generaciones). Es posible que la formación previa educativa de estos 12 casos haya sido ‘mano de obra muy calificada’ para los países de recepción. Esta formación previa pudo haber servido como ‘distinción’ en relación a los países de recepción, tal como lo explican Bernetti y Giardinelli en el caso de México (“El exilio que hemos vivido: Memoria del exilio argentino en México durante la dictadura 1976-1983”, 2003). La formación ‘distinguida’ para la época y la sociedad receptora, en un contexto de expansión de universidades y oportunidades laborales, pudo haber generado ciertas condiciones propicias para el ‘logro individual’ y la realización personal, en los lugares tales como México, Brasil, Venezuela y Francia.

De esta manera en el retorno se pueden observar, al menos, dos planos. ‘El plano emocional’, vinculado a ‘los fantasmas que reaparecen’ (como decía Rozitchner y Bruschtein) en la ‘vuelta a casa’, y ‘el plano profesional’, que parte de haber aprovechado ciertas condiciones de posibilidad que otorgó el exilio (en relación al plano laboral y el de formación) y hacerlos valer una vez retornados a la Argentina.

En medio del dolor y los sin-sabores personales de cada caso, este humilde recorrido me permitió observar algunos matices respecto al plano ‘educativo y profesional’, sin pretender generalizar ni hacer un análisis cuantitativo- numérico. Con este último, Juan Gelman... estimo, no hubiese estado de acuerdo.

Bibliografía Final:

-Bernetti, Jorge; Giardinelli, Mempo (2003): “El exilio que hemos vivido: Memoria del exilio argentino en México durante la dictadura 1976-1983” Buenos Aires: Universidad de Quilmes.- Bourdieu, Pierre (2000): “¿Cómo se hace una clase social?” en “Poder, derecho y clases sociales”. España, Bilbao: Henao.-Brachetta (2005): “Refundar el peronismo. La revista Unidos y el debate ideológico en la transición democrática” Buenos Aires: FLACSO.- Calveiro, Pilar (1998): “Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina” Buenos Aires: Ediciones Colihue.-Calvelo, Laura (2012) “Crisis y emigración. La emigración de los argentinos entre 1960 y 2002”. Buenos Aires: Ministerio del Interior de la Nación Argentina.-Crenzel, Emilio (2010): “Los desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983 – 2008)” Buenos Aires: Editorial Biblos.-Elizalde (2009): ‘Intelectuales y política en la transición democrática. El Grupo Esmeralda’ Buenos Aires: FLACSO.-Feierstein, Daniel (2011): “El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia Argentina” 2da Edición. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.-Feinmann, José Pablo; González, Horacio (2013): “Historia y pasión. La voluntad de pensarlo todo” Buenos Aires: Planeta.-Franco, Marina (2004): “Los emigrados políticos argentinos en Francia (1973-1983)”. Consulta sitio www.riehr.com.ar-Gelman, Juan (2011): “X” en ‘Interrupciones 2’. Buenos Aires: Página 12.-Izaguirre, Inés (2010): “Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina (1973-1983)” Buenos Aires: Editorial Eudeba.-Jensen, Silvina (2011): “Exilio e historia reciente. Avance y perspectivas de un campo en construcción”. En línea: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-2/exilio-e-historia-reciente.-avances-y-perspectivas-de-un-campo-en-construccion>-Lastra, María Soledad (2014): “Los retornos del exilio en Argentina y Uruguay Una historia comparada de las políticas y tensiones en la recepción y asistencia en las posdictaduras (1983-1989)” Buenos Aires: Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de la Plata.-Mari, Enrique (1993): “Papeles de Filosofía...para arrojar al alba” Buenos Aires: Editorial Biblos.-O’Donnell, Guillermo (1982): ‘El Estado Burocrático- Autoritario’ Buenos Aires: Editorial Prometeo.-Pittaluga, Roberto. “Democratización del archivo y escritura de la historia”. En línea: http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/pdf/roberto_pittaluga.pdf. Consulta el 9 de Agosto de 2014.-Raffo, Julio (1985) :‘Meditaciones del Exilio’ Buenos Aires: Editorial ‘Nueva América’.-Schmucler, Héctor (2007): ‘La memoria como ética’. Consulta: <http://www.memoriaabierta.org.ar/materiales/pdf> , 15 de agosto de 2014.-Schutz, Alfred (2008): “El problema como realidad social. Escritos 1” Buenos Aires: Amorrortu.-Terán, Oscar (1991): ‘Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina’ Buenos Aires: Siglo XXI Editores.-Torche, Florencia; Wormald, Guillermo (2004) “Estratificación y movilidad en Chile: entre la adscripción y el logro” México: CEPAL.-Weber, Max (2011): ‘Economía y Sociedad’ México: Fondo de Cultura Económica.

-Yankelevich, Pablo (2010):“Ráfagas de un exilio. Argentinos en México, 1974-1983” México: Editorial ‘El Colegio de México’.

Testimonios:

-“Somos Memoria”. Canal Encuentro: Horacio González, Dora Barrancos, Adriana Puiggrós, Jorge Luis Bernetti, Luis Bruschtein. En línea: www.encuentro.gov.ar

-“Decime Quién Sos vos”. Radio Nacional AM 870: León Rozitchner, Fortunato Mallimaci, Carlos Ulanovsky, Rubén Dri, Liliana Mazure, MempoGiardinelli. En línea: www.decimequienososvos.com.ar

-Entrevista realizada personalmente a Julio Raffo, CABA: 27/05/14.